

Misal del ordinario año par ciclo "B" para Setiembre del 2024

Setiembre de 2024	1
Intenciones de oración:	1
Del santo Padre: por el clamor de la tierra.	1
Día de de solemnidad (S), fiesta (F), <i>memoria obligatoria</i> o memoria libre.	2
22º. Dom Ord Ciclo B.....	4
Lunes 22ª ordinario año par	7
Martes 22ª ordinario año par.....	9
Miércoles 22ª ordinario año par	11
Jueves 22ª ordinario año par.....	13
Viernes 22ª ordinario año par.....	15
Sábado 22ª ordinario año par.....	17
23º. Dom Ord Ciclo B.....	19
8 de Setiembre	21
Natividad de la Virgen María	21
Lunes 23ª ordinario año par	23
Martes 23ª ordinario año par.....	25
Miércoles 23ª ordinario año par	27

Jueves 23ª ordinario año par	29
Viernes 23ª ordinario año par	31
14 de Setiembre.....	33
Exaltación de la Santa Cruz	33
Sábado 23ª ordinario año par.....	36
24º. Dom Ord Ciclo B.....	38
Lunes 24ª ordinario año par	40
Martes 24ª ordinario año par	42
Miércoles 24ª ordinario año par	44
Jueves 24ª ordinario año par	46
Viernes 24ª ordinario año par	48
21 de Setiembre.....	50
San Mateo, Apóstol	50
25º. Dom Ord Ciclo B.....	52
Lunes 25ª ordinario año par	54
Martes 25ª ordinario año par	56
Miércoles 25ª ordinario año par	58
Jueves 25ª ordinario año par	60
Viernes 25ª ordinario año par	62
Sábado 25ª ordinario año par	64

26º. Dom Ord Ciclo B.....	66
Lunes 26ª ordinario año par	69

Setiembre de 2024

Salterio Semana	Do.	Lu.	Ma.	Mie.	Jue.	Vie.	Sa
II Sem. 22	1	2	3	4	5	6	7
III Sem. 23	<small>Nativ.Mª</small> 8	9	10	11	12	13	<small>Santa Cruz</small> 14
IV Sem. 24	15	16	17	18	19	20	<small>San Mateo</small> 21
I Sem. 25	22	23	24	25	26	27	28
II Sem. 26	<small>Arcángel</small> 29	30					

Intenciones de oración:

Del santo Padre: por el clamor de la tierra.

Oremos para que cada uno de nosotros escuche con el corazón el clamor de la Tierra y, de las víctimas de las catástrofes naturales y del cambio climático, comprometiéndonos personalmente a cuidar el mundo que habitamos.

Conferencia Episcopal Española:

Por todas las actividades que comienzan en las parroquias y comunidades cristianas, especialmente las relacionadas con el ámbito de la catequesis, para que a todos se pueda ofrecer una formación sólida y un testimonio fiel de Cristo, el Señor, y vivirlo en la Iglesia.

El primer viernes de mes es el día **6** en el que puedes especialmente desagraviar y honrar al Sagrado Corazón de Jesús. El primer sábado es el día **7** para, mayormente honrar y desagraviar al Inmaculado Corazón de María.

¡Conságrate al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, haz los 5 primeros sábados y 9 viernes de mes!

Día de de solemnidad (S), fiesta (F), memoria obligatoria o memoria libre.

Según la Conferencia Episcopal Española (CEE) principalmente, liturgiapapal y el calendario litúrgico para Argentina:

- **3:** san Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. *Memoria obligatoria.*
- **(5:** santa Teresa de Calcuta, virgen).
- **8:** **Natividad de la Bienaventurada Virgen María, fiesta.** En este día muchos santuarios tienen su fiesta en honor a la Virgen. Varios nombres con advocación mariana celebran su onomástica:
Albacete: Nuestra Señora de los Llanos (S).
Canarias: Nuestra Señora del Pino (S).
Ciudad Rodrigo: Virgen de la Peña (S).
Salamanca-provincia: (F).
Córdoba-ciudad: Bienaventurada Virgen María de la Fuensanta (S).
Huelva-ciudad: Nuestra Señora de la Cinta (S).
Málaga: Nuestra Señora de la Victoria (S).
Orihuela-Alicante, en la ciudad de Orihuela:

Nuestra Señora de Monserrate (S).

Oviedo: Nuestra Señora de Covadonga (S).

Salamanca-ciudad: Santa María de la Vega (S).

Valladolid: Nuestra Señora de San Lorenzo (S).

Urgell (territorio de Andorra): Nuestra Señora de Meritxell (S).

Urgell (territorio de Cataluña): Nuestra Señora de Nuria (S).

Tarragona, Teruel, Tortosa y Albarracín-ciudad: Natividad de la bienaventurada Virgen María (S). **Solsona-diócesis:** (F).

Ávila y Segovia: Nuestra Señora de Soterraña (F).

San Sebastián-ciudad: Bienaventurada Virgen María del Coro (F).

- **9:** san Pedro Claver, presbítero. **Memoria libre.**

En Panamá: Bienaventurada Virgen María de la Antigua (solemnidad).

- **12:** Dulce Nombre de María o santísimo Nombre de la bienaventurada Virgen María. **Memoria libre.**

Calahorra y La Calzada-Logroño: Bienaventurada Virgen María de Valvanera (S).

Cartujos de Barcelona y Valencia: Santa María de Montealegre (S).

Marianistas y PP. Maristas: Dulce Nombre de María (S). **Escolapios:** (F).

Cuenca, Trinitarios y HH. Maristas: (MO).

Misioneros de los Sagrados Corazones: Nuestra Señora de Lluc (S). **Mallorca:** (F).

Vitoria: Dulce Nombre de María bajo el título de «Estíbaliz» (F).

Huesca: Santo Cristo de los Milagros (MO).

- **13:** san Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia. *Memoria obligatoria.*
- **14:** la Exaltación de la Santa Cruz,

fiesta.

- **15:** Bienaventurada Virgen María de los Dolores. *Memoria obligatoria.*
Cuenca-ciudad, Guadix, ciudad de Guadix y Granada-ciudad: Nuestra Señora de las Angustias (S). **Cuenca-diócesis y Granada-diócesis:** (F).
León: Bienaventurada Virgen María de los Dolores bajo la advocación del Camino, patrona de la región leonesa (S).
Mérida-Badajoz, en la ciudad de Badajoz: Nuestra Señora de la Soledad (S).
Servitas, Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento, Esclavas de la Virgen Dolorosa, Terciarios Capuchinos y Legionarios de Cristo: Bienaventurada Virgen María de los Dolores (S).
Pasionistas y Misioneras Eucarísticas de Nazaret: (F).
Santander: Bienaventurada Virgen María «Bien Aparecida» (F).
- **16:** santos CORNELIO, papa, y CIPRIANO, obispo, mártires. *Memoria obligatoria.*
- **17:** **memorias libres:** san Roberto Belarmino, obispo y doctor de la Iglesia. Santa Hildegarda de Bingen, virgen y doctora de la Iglesia.
- **19:** san JENARO, obispo y mártir, **memoria libre.**
En México: San José María de Yermo y Parrés, presbítero (**memoria libre**).
- **20:** santos ANDRÉS KIM TAEGON, presbítero, PABLO CHONG HASANG, y compañeros, mártires, *memoria obligatoria.*
- **21:** **san Mateo, apóstol y evangelista, fiesta.**
- **22:** en México: santos Cristóbal, Antonio y Juan, mártires (**memoria obligatoria**).
- Día **23:** san PÍO DE PIETRELCINA,

presbítero, *memoria obligatoria*.

- **24:** Bienaventurada Virgen María de la Merced, **memoria libre**.
En República Dominicana: Bienaventurada Virgen María de las Mercedes (**solemnidad**).
- **26:** santos COSME y DAMIÁN, mártires, **memoria libre**.
- **27:** san VICENTE DE PAÚL, presbítero, *memoria obligatoria*.
- **28: Memorias libres:** san WENCESLAO, mártir, o santos LORENZO RUIZ y compañeros, mártires.
- **29: santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, fiesta.**
- **30:** san JERÓNIMO, presbítero y doctor de la Iglesia, *memoria obligatoria*.

Para oraciones en la santa Misa propias de una memoria, o se quiera hacer la misa de la memoria, ir al archivo "MisalMemoriasSETIEMBRE.doc" o en versión "pdf"

22°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco. Tú eres bueno y clemente y no niegas tu amor al que te invoca.

Oración Colecta

Oremos:

Dios misericordioso, de quien procede todo lo bueno, inflámanos con tu amor y acércanos más a Ti, a fin de que podamos crecer en tu gracia y perseveremos en ella. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *No añadirán nada a lo que les mando... Cumplan los mandamientos del Señor*

Lectura del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: "Ahora, Israel, escucha los mandatos y preceptos que te enseñó, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te

va a dar.

No añadirán nada ni quitarán nada a lo que les mando:

Cumplan los mandamientos del Señor que yo les enseñé, como me ordena el Señor, mi Dios. Guárdenlos y cúmplalos porque ellos son la sabiduría y la prudencia de ustedes a los ojos de los pueblos.

Cuando tengan noticias de todos estos preceptos, los pueblos se dirán:

'En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente'.

Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos?

¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy?"

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 14

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en sus palabras y con su lengua a

nadie desprestigia.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

¿Quién no hace el mal al prójimo ni difama al vecino, quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Segunda Lectura: *Pongan en práctica la palabra*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 1, 17-18. 21b-22. 27

Hermanos:

Todo beneficio y todo don perfecto vienen de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró por medio del Evangelio para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus criaturas. Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es

capaz de salvarlos. Pongan en práctica esa palabra y no se limiten a escucharla, engañándose a ustedes mismos.

La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre, consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y en guardarse de este mundo corrompido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Por su propia voluntad, el padre nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus criaturas.

Aleluya.

Evangelio: *Dejan a un lado el mandamiento de Dios para aferrarse a las tradiciones de los hombres*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-8a. 14-15. 21-23

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén.

Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: "¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?" (Los fariseos y los judíos en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas). Jesús les contestó: "¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos! Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres". Después, Jesús llamó a la gente y les dijo: "Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen

las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre".

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Pidamos, hermanos, al Señor que dé oídos a las súplicas de su pueblo.

A cada petición responderemos: **Escúchanos, Padre.**

Tengamos presente, hermanos, en nuestras oraciones a la Iglesia santa, católica y apostólica, para que el Señor la haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad.

Roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Oremos también por los pecadores, por los encarcelados, por los enfermos y por los que están lejos de sus hogares, para que el Señor los proteja, los libre, les devuelva la salud y los consuele.

Roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Oremos también por las almas de todos los difuntos, para que Dios, en su bondad, quiera admitirlos en el coro de los santos y de los elegidos.

Roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Pidamos también por los que nos disponemos a celebrar la Eucaristía, para que el Señor perdone las culpas de los que vamos a participar de sus sacramentos, otorgue sus premios a los que ejercerán los diversos ministerios y dé la salvación a todos aquellos por los que ofrecemos nuestro sacrificio.

Roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Celebrante:

Mira, Señor, a tu familia, reunida el domingo para celebrar la resurrección de tu Hijo, y escucha con benevolencia sus súplicas; no permitas que te honremos solo con los labios, mientras nuestro corazón está lejos de Ti, ni que, dejando a un lado el mandamiento de Dios, nos aferremos a la tradición de los hombres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y realiza en nosotros con el poder de tu Espíritu, la obra redentora que se actualiza en esta Eucaristía.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La creación alaba al Señor*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, Porque creaste el universo con todo cuanto contiene; determinaste el ciclo de las estaciones; y formaste al hombre a tu imagen y semejanza: porque lo hiciste dueño de un mundo portentoso, para que en tu nombre

dominara la creación entera y, al contemplar la grandeza de tus obras, en todo momento te alabara, por Cristo, nuestro Señor, a quien cantan los cielos y la tierra, los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Qué grande es la delicadeza del amor que tienes reservado, Señor, para tus hijos.

Oración después de la Comunión

Te rogamos, Señor, que este sacramento con que nos has alimentado, nos haga crecer en tu amor y nos impulse a servirte en nuestros prójimos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

2/9/2012---30/8/2015---

2/9/2018 1/9/2024

Lunes 22^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé en cualquier tribulación en que me llamen y seré siempre su Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que en el amor a ti y a nuestro prójimo has querido resumir toda tu ley, concédenos descubrirte y amarte en nuestros hermanos para que podamos alcanzar la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Les he anunciado a Cristo crucificado*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1-5

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de

Jesucristo; más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

¡Cuánto amo tu voluntad! Todo el día la estoy meditando. Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos, porque siempre me acompañan.

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

Soy más prudente que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes.

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

Aparto mis pies de toda senda mala para cumplir tus palabras. No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido.

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí; él me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva.

Aleluya.

Evangelio: *Me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva. Nadie es profeta en su tierra*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4, 16-30

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre

mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo:

«Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura, que ustedes acaban de oír.

Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban:

«¿No es éste el hijo de José?».

Jesús les dijo:

«Seguramente me dirán aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo, y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm».

Y añadió:

«Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas

fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, que era de Siria».

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una barranca del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos a fin de que, por medio de esta Eucaristía, podamos obtener las gracias de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz. Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu reino; como estado, la libertad de tus hijos; como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tú promulgas, Señor, tus

preceptos para que se observen con exactitud. Que mi conducta se ajuste siempre, al cumplimiento de tu voluntad.

Oración después de la comunión

Oremos:

Concede siempre tu ayuda, Señor, a quienes has alimentado con la Eucaristía, a fin de que la gracia recibida en este sacramento, transforme continuamente nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--30/8/2010--3/9/2012--

1/9/2014--29/8/2016--

3/9/2018- 2/9/2024

Martes 22^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia; alegra mi corazón con tu auxilio. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu, para que realicemos siempre en nuestra vida tu santa voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El hombre con su sola inteligencia no puede comprender lo propio del Espíritu de Dios; en cambio, el hombre espiritual puede juzgar correctamente todo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 10b-16

Hermanos:

El Espíritu conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios. En efecto, ¿quién conoce lo que hay en el hombre sino el

espíritu del hombre, que está dentro de él?

Del mismo modo, nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las gracias que Dios nos ha otorgado. De estas gracias hablamos, no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu y con las cuales expresamos realidades espirituales en términos espirituales.

El hombre, con su sola inteligencia, no puede comprender lo propio del Espíritu de Dios, porque le parece una locura; no es capaz de entenderlo, porque sólo se pueden comprender a la luz del Espíritu. Pero el hombre iluminado por el Espíritu puede juzgar correctamente todo, y nadie que no tenga al Espíritu lo puede juzgar correctamente a él.

Por eso dice la Escritura:

¿Quién ha entendido el modo de pensar del Señor, como para que pueda darle lecciones?

Pues bien, nosotros poseemos el modo de pensar de Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 144

El Señor es justo y bondadoso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus criaturas.

El Señor es justo y bondadoso.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas.

El Señor es justo y bondadoso.

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones.

El Señor es justo y bondadoso.

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia.

El Señor es justo y bondadoso.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.

Aleluya.

Evangelio: *Sé que tú eres el Santo de Dios*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4, 31-37

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús fue a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Todos estaban asombrados de sus enseñanzas, porque hablaba con autoridad.

Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo y se puso a gritar muy fuerte: "¡Déjanos!

¿Por qué te metes con nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé que tú eres el Santo de Dios".

Pero Jesús le ordenó:

"Cállate y sal de ese hombre". Entonces el demonio tiró al hombre por tierra, en medio de la gente, y salió de él sin hacerle daño. Todos se espantaron y se decían unos a

otros:
"¿Qué tendrá su palabra?
Porque da órdenes con
autoridad y fuerza a los
espíritus inmundos y estos se
salen".
Y su fama se extendió por todos
los lugares de la región.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio de acción de
gracias y de alabanza nos
ayude, Señor, a conseguir
nuestra salvación eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo
lugar, Señor, Padre santo, Dios

todopoderoso y eterno, por
Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de
todo y de cuya plenitud quisiste
que participáramos todos.
Siendo él de condición divina,
se despojó de su rango, y por
su sangre derramada en la cruz
puso en paz todas las cosas; y
así, constituido Señor del
universo, es fuente de salvación
eterna para cuantos creen en
él.

Por eso,
con los ángeles y arcángeles y
con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de
tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Proclamaré Señor, todas tus
maravillas, me alegraré en ti y
entonaré salmos a tu nombre,
Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el Cuerpo y la Sangre de
Cristo que nos has dado, Señor,
en este sacramento, sean para
nosotros prenda segura de vida
eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

--31/8/2010--4/9/2012--

2/9/2014--30/8/2016--4/9/2018-
3/9/2024

Miércoles 22^a ordinario año par

Antífona de Entrada

El Señor es mi protector; él me libró de las manos de mis enemigos y me salvó, porque me ama.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, que el curso de los acontecimientos del mundo se desenvuelva, según tu voluntad, en la justicia y en la paz, y que tu Iglesia pueda servirte con tranquilidad y alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes, campo de Dios, edificio de Dios*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 1-9

Hermanos: Anteriormente no pude hablarles como a hombres movidos por el Espíritu Santo, sino como a individuos sujetos a sus pasiones, como a cristianos todavía niños. Por eso

les di leche, no alimento sólido, pues entonces no lo podían soportar. Pero ni aún ahora pueden soportarlo, pues sus pasiones los siguen dominando.

Porque mientras haya entre ustedes envidias y discordias, ¿no es cierto que siguen sujetos a sus pasiones y viviendo en un nivel exclusivamente humano?

Cuando uno dice: «Yo soy de Pablo», y otro: «Yo soy de Apolo», ¿no proceden ustedes de modo meramente humano? En realidad, ¿quién es Apolo y quién es Pablo?

Solamente somos servidores de Dios por medio de los cuales ustedes llegaron a la fe, y cada uno hizo lo que el Señor le encomendó. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; de modo que ni el que planta ni el que riega tienen importancia, sino sólo Dios, quien hace crecer. El que planta y el que riega trabajan para lo mismo; si bien cada uno recibirá el salario conforme a su propio trabajo. Así, pues, nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes, campo de Dios, la casa que Dios edifica.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 32

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Desde el lugar de su morada observa a todos los que habitan en el orbe. Él formó el corazón de cada uno y entiende sus acciones.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: *También a los otros pueblos tengo que anunciarles el Reino de Dios, pues para eso he sido enviado*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4, 38-44

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús salió de la sinagoga y entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron a Jesús que hiciera algo por ella. Jesús, de pie junto a ella, mandó con energía a la fiebre, y la fiebre desapareció. Ella se levantó enseguida y se puso a servirles. Al atardecer, todos los que tenían enfermos se los llevaron a Jesús y él, poniendo las manos sobre cada uno, los fue curando de sus enfermedades. De muchos de ellos salían también demonios que gritaban:

«¡Tú eres el Hijo de Dios!»

Pero él les ordenaba enérgicamente que se callaran, porque sabían que él era el Mesías.

Al día siguiente se fue a un lugar solitario y la gente lo andaba buscando. Cuando lo encontraron, quisieron retenerlo, para que no se

alejara de ellos; pero él les dijo:

«También tengo que anunciarles el Reino de Dios a los otros pueblos, pues para eso he sido enviado».

Y se fue a predicar en las sinagogas de Judea.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este pan y este vino, que tú mismo nos das para ofrecértelos nos ayuden, Señor, convertidos en el Cuerpo y Sangre de tu Hijo, a conseguir el premio de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La salvación por Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, con tu misericordia lo redimiste, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, entonaré himnos de alabanza al Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Padre misericordioso, por este sacramento con que ahora nos fortaleces, nos hagas algún día participar de la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--1/9/2010--5/9/2012--

3/9/2014--31/8/2016--

5/9/2018- 4/9/2024

Jueves 22^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Vi al Señor sentado en un trono excelso; lo adoraban una multitud de ángeles que cantaban a una sola voz: «Este es aquél cuyo poder permanece eternamente».

Oración Colecta

Oremos:

Escucha, Señor, con bondad las súplicas de tu pueblo, y concédenos luz para conocer tu voluntad y fortaleza para cumplirla.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Todo es de ustedes, ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 18-23

Hermanos: Que nadie se engañe. Si alguno se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio.

Porque la sabiduría de este

mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura:

Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia. También dice:

El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos.

Así pues, que nadie se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo, Pedro, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es de ustedes, ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

El Señor bendice al hombre justo.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares; él fue quien lo asentó sobre los ríos.

El Señor bendice al hombre justo.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y

que no jura en falso.

El Señor bendice al hombre justo.

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su Salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob.

El Señor bendice al hombre justo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombre.

Aleluya.

Evangelio: *Dejándolo todo, lo siguieron*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la Palabra de Dios. Jesús vio dos barcas a la orilla del lago; los pescadores estaban lavando las redes.

Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra y, sentado, enseñaba a la

multitud. Cuando acabó de hablar dijo a Simón:

«Lleva la barca lago adentro y echen sus redes para pescar».

Simón replicó:

«Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes».

Así lo hicieron, y cogieron tal cantidad de pescados que las redes se rompían.

Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, y le dijo:

«¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!»

Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido; lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: «No temas: desde ahora serás pescador de hombres».

Luego llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que vamos a ofrecerte, y, por sus méritos, escucha nuestras filiales oraciones y santifica toda nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así,

constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, en ti está la fuente de la vida, y tu luz nos hace ver la luz.

Oración después de la Comunión

Oremos:

A quienes has alimentado con tus sacramentos, concédeles, Dios todopoderoso, servirte con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--2/9/2010--6/9/2012--

4/9/2014--1/9/2016--

6/9/2018-5/9/2024

Viernes 22^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que tu amor incansable cuide y proteja siempre a estos hijos tuyos, ya que sólo en ti han puesto su esperanza.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor pondrá al descubierto las intenciones del corazón*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-5

Hermanos: Procuren que la gente nos considere como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.

Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano;

ni siquiera yo me juzgo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha nada; pero no por eso he sido declarado inocente; el Señor es quien habrá de juzgarme.

Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo, esperen que venga el Señor. Él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y pondrá al descubierto las intenciones del corazón; entonces dará a cada uno la alabanza que merezca.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 36

La salvación del justo es el Señor.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees.

La salvación del justo es el Señor.

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía.

La salvación del justo es el Señor.

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque el Señor ama la justicia y vela por sus fieles; en cambio, a los injustos los borrará de la tierra para siempre.

La salvación del justo es el Señor.

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los malvados.

La salvación del justo es el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

Evangelio: Vendrá un día en que les quiten al esposo, y entonces ayunarán

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 33-39

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús:

«¿Por qué los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oración, igual que los de los fariseos, y los tuyos, en cambio, comen y beben?»

Jesús les contestó:

«¿Acaso pueden ustedes obligar a los invitados a una boda a que ayunen, mientras el esposo está con ellos? Vendrá un día en que les quiten al esposo, y entonces ayunarán».

Les dijo también una parábola: «Nadie rompe un vestido nuevo para remendar uno viejo, porque echa a perder el nuevo, y al vestido viejo no le queda el remiendo del nuevo.

Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres, se derrama, y los odres se echan a perder.

El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos y así se conservan el vino y los odres.

Y nadie, acabando de beber un vino añejo, acepta uno nuevo, pues dice: El añejo es mejor».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, que nos has dado este pan y este vino para reparar nuestras fuerzas, conviértelos para nosotros en sacramento de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La salvación por Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Demos gracias al Señor por su

misericordia, por las maravillas que hace por su pueblo; porque da de beber a los sedientos y da de comer a los hambrientos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que has querido hacernos participar de un mismo pan y de un mismo cáliz; concédenos vivir de tal manera unidos en Cristo, que nuestro trabajo sea eficaz para la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--3/9/2010--7/9/2012--

5/9/2014--2/9/2016--7/9/2018

6/9/2024

Sábado 22^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro, un sólo día en tu casa es más valioso para tus elegidos, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Pasamos hambre y sed, vamos pobremente vestidos y recibimos golpes*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 6-15

Hermanos:

Si he hablado de Apolo y de mí, ha sido para que aprendieran con este ejemplo a no

enorgullecerse de uno despreciando al otro, como ya se lo he escrito a ustedes. Pues, ¿quién te ha hecho superior a los demás? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué presumes como si no lo hubieras recibido? Así que ya están ustedes satisfechos, ya son ricos, ya han obtenido el Reino sin nuestra ayuda. Ojalá fuera esto verdad, para que también nosotros reináramos con ustedes. Porque me parece que a nosotros, los apóstoles, Dios nos trata como a los últimos de todos, como a gente condenada a las fieras, pues nos hemos convertido en todo un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres.

En efecto, nosotros somos unos locos a causa de Cristo; ustedes, los sensatos en las cosas de Cristo; nosotros débiles, ustedes fuertes; nosotros despreciados, ustedes dignos de respeto. Hasta el presente pasamos hambre y sed, vamos pobremente vestidos y recibimos golpes; andamos errantes, nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, nosotros les deseamos el bien; nos

persiguen y soportamos; nos calumnian y correspondemos con bondad. Nos tienen, incluso hasta el día de hoy, como la basura del mundo y el desecho de la humanidad.

Les escribo esto, no para avergonzarlos, sino para llamarles la atención como a hijos queridos; aunque como cristianos tuvieran mil maestros, no tienen muchos padres; soy yo quien los ha engendrado en Cristo Jesús, por medio del Evangelio.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 144

El Señor cuida de quienes lo aman.

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca.

El Señor cuida de quienes lo aman.

Satisface los deseos de sus fieles, escucha sus gritos de auxilio y los salva; el Señor cuida de los que lo aman, pero

destruye a los malvados.

El Señor cuida de quienes lo aman.

Que mis labios alaben al Señor, que todos los seres lo bendigan ahora y para siempre.

El Señor cuida de quienes lo aman.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *¿Por qué hacen lo que está prohibido hacer en sábado?*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 1-5

R. Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús iba atravesando unos sembrados y sus discípulos arrancaban espigas al pasar, las restregaban entre las manos y se comían los granos. Entonces unos fariseos les dijeron:

«¿Por qué hacen lo que está prohibido hacer en sábado?»

Jesús les respondió:

«¿Acaso no han leído lo que

hizo David una vez que tenían hambre él y sus hombres?

Entró en el templo y tomando los panes sagrados, que sólo los sacerdotes podían comer, comió de ellos y les dio también a sus hombres».

Y añadió:

«El Hijo del hombre también es dueño del sábado».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos para esta Eucaristía a fin de que, a cambio de ofrecerte lo que tú nos has dado, podamos recibir de ti tu misma vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi alma espera al Señor con más ansia que los centinelas el amanecer, porque con el Señor viene la misericordia y la abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento, transfórmanos, Señor, a imagen de tu Hijo, para que participemos también de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--4/9/2010----6/9/2014--

3/9/2016--- 7/9/2024

23°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos. Muéstrate bondadoso conmigo y ayúdame a cumplir tu voluntad.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que te has dignado redimirnos y hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Se iluminarán los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán*

Lectura del libro del profeta Isaías 35, 4-7a

Esto dice el Señor:

«Digan a los de corazón apocado: «¡Ánimo, no teman!; he aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán; saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará.

Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la llanura; el desierto se convertirá en estanque y la tierra seca en manantial».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor siempre es fiel a su palabra y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo.

Alaba, alma mía, al Señor.

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado.

Alaba, alma mía, al Señor.

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del malo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos.

Alaba, alma mía, al Señor.

Segunda Lectura: *Dios ha elegido a los pobres del mundo para hacerlos herederos del Reino*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 1-5

Hermanos: Puesto que ustedes tienen fe en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no tengan favoritismos. Supongamos que entran al mismo tiempo en una reunión un hombre con anillo de oro, lujosamente vestido, y un pobre andrajoso.

Si fijan ustedes la mirada en el que lleva el traje elegante y dicen: «Tú, siéntate aquí cómodamente», y en cambio le dicen al pobre: «Tú, siéntate aquí en el suelo a mis pies», ¿no es esto tener favoritismos y juzgar con criterios torcidos?

Queridos hermanos, ¿acaso no ha elegido Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesús predica el Evangelio del

reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo.

Aleluya.

Evangelio: *Hace oír a los sordos y hablar a los mudos*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7, 31-37

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al lago de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «¡Effetá!» (Que quiere decir: ábrete).

Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie, pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban. Todos estaban asombrados y decían:

«¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Pidamos hermanos y hermanas, al Señor, que escuche nuestras plegarias y atienda a nuestras peticiones.

Respondemos a cada petición:

Escúchanos, Padre.

Por la santa Iglesia de Dios, para que el señor le conceda la paz y la unidad, la guarde de todo mal y acreciente el número de sus hijos, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Por la paz del mundo, para que cesen las rivalidades entre las naciones, renazca en el corazón de los hombres el amor y arraigue entre todos los pueblos la mutua comprensión, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que Dios, Padre todopoderoso, purifique al

mundo de todo error, devuelva la salud a los enfermos, aleje el hambre, abra las prisiones injustas y conceda el regreso a los que añoran la patria, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que el Señor nos conceda perseverar en la fe hasta el fin de nuestra vida y, después de la muerte, nos admita en el reino de la felicidad, de la luz y de la paz, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Celebrante:

Tú, Señor, que has elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos de tu Reino, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a proclamar con valentía tu Evangelio para que los oídos de los sordos se abran, los cobardes de corazón recobren ánimos y las lenguas de los mudos canten con nosotros la salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, fuente de paz y del amor sincero, concédenos glorificarte por estas ofrendas, y unirnos fielmente a ti por la participación en esta Eucaristía.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio pascual y el pueblo de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

Quien, por su misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos del pecado y de la muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su propiedad, para que, trasladados de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como el venado busca agua de los ríos, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has instruido con tu palabra y alimentado con tu Eucaristía, concédenos, Señor, aprovechar estos dones para que vivamos aquí unidos a tu Hijo y podamos, después, participar de su vida inmortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9/9/2012---6/9/2015---

9/9/2018- 8/9/2024

Para los lugares donde el 8 es solemnidad de alguna advocación de María en su Natividad:

8 de Setiembre

Natividad de la Virgen

María

Blanco

Antes del nacimiento de Juan, el Precursor, el de María es el anuncio de la Natividad de Jesús, el prelude de la Buena Nueva.

La llegada de una hija en el hogar de Ana y Joaquín hizo que "se levantara sobre el mundo la esperanza y la aurora de la salvación". Por eso la Iglesia nos invita a celebrarla con alegría.

Antífona de Entrada

Celebremos con alegría el nacimiento de María, la Virgen; de ella salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María,

consigamos aumento de paz en la fiesta de su nacimiento.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Mientras no dé luz la que ha de dar a luz*

Lectura del profeta Miqueas 5, 1-4

Esto dice el Señor:

«De ti, Belén de Éfrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos.

Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel. Él se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y Él mismo será la paz».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 12

Me llenaré de alegría en el

Señor

Confío, Señor, en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación.

Me llenaré de alegría en el Señor

Contaré al Señor por el bien que me ha hecho, tocaré mi música en honor del Dios altísimo.

Me llenaré de alegría en el Señor

Segunda Lectura

Rom 8, 28-30

Dios predestinó a los que había conocido de antemano.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Palabra de Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios.

Aleluya.

Evangelio: *Ella ha concebido por obra del Espíritu Santo.*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-23

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños:

«José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le

pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías:

“He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con- nosotros”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *María, modelo de la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la Natividad de la santísima Virgen María.

Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos con común alegría. Permítenos unirnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La Virgen dará a luz un hijo que salvará a su pueblo de sus pecados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con estos sacramentos, y se goce en el nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Lunes 23^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Firmeza es el Señor para su pueblo, defensa y salvación para sus fieles. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Padre misericordioso, que nunca dejas de tu mano a quienes has hecho arraigar en tu amistad; concédenos vivir siempre movidos por tu amor y un filial temor de ofenderte.

Por Jesucristo, nuestro Señor...

R. Amén.

Primera Lectura: *Tiren la antigua levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 1-8

Queridos hermanos: Es voz común que hay entre ustedes un caso de inmoralidad, y tan grande, que ni entre los paganos existe; me refiero a uno de ustedes que vive con la

mujer de su padre.

Y todavía andan presumiendo, cuando más bien deberían estar de luto y haber arrojado de entre ustedes al que cometió semejante inmoralidad. Yo por mi parte, ausente de cuerpo, pero presente en espíritu, ya pronuncié mi sentencia, como si hubiera estado presente contra el que ha hecho eso: reunidos ustedes, y yo presente en espíritu, y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con su poder, entreguen a quien ha hecho eso en manos de Satanás para castigo de su cuerpo, a fin de que su espíritu se salve el día del Señor.

Así que no está bien que anden presumiendo. ¿No saben que un poco de levadura fermenta toda la masa?

Tiren la antigua levadura para que sean una masa nueva, ya que son pan sin levadura.

Porque Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.

Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura de la sinceridad y la verdad.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 5

Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Tú no eres, Señor, un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante.

Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Al malhechor detestas y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero.

Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Que se alegren con júbilo eterno los que se acogen a ti; protégelos, que se regocijen los que te aman.

Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen.

Aleluya.

Evangelio: *Estaban acechando*

a Jesús para ver si curaba en sábado

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 6-11

R. Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y fariseos estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado y tener así de qué acusarlo. Pero Jesús, conociendo sus intenciones, le dijo al hombre de la mano paralizada:

«Levántate y ponte ahí en medio»

Él se levantó y quedó en pie. Entonces Jesús les dijo:

«Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado: hacer el bien o el mal, salvar una vida o acabar con ella?»

Y, después de recorrer con la vista a todos los presentes, le dijo al hombre:

«Extiende la mano».

Él la extendió y quedó curado. Los escribas y fariseos se pusieron furiosos y discutían entre sí lo que le iban a hacer a Jesús.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza que vamos a ofrecerte, a fin de que purifiques nuestros corazones y podamos corresponder a tu amor con nuestro amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *El misterio de la salvación en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador

y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso,

con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos de todos los seres humanos te miran, Señor, llenos de esperanza; tú das a cada uno su alimento.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has renovado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que la participación en esta Eucaristía nos ayude a obtener la plenitud de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

6/9/2010--10/9/2012----

5/9/2016--10/9/2018

9/9/2024

Martes 23^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Me invocarán y yo los escucharé y los libraré de su esclavitud dondequiera que se encuentren.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, tu ayuda para entregarnos fielmente a tu servicio, porque sólo en el cumplimiento de tu voluntad podremos encontrar la felicidad verdadera.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *¿Van ustedes a pleitear, hermano contra hermano, ante los infieles?*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 1-11

Hermanos: Cuando alguno de ustedes tiene algo contra un hermano, ¿cómo se atreve a llevar el asunto ante los tribunales paganos y no ante

los hermanos? ¿No saben que los hermanos van a juzgar al mundo?

Y si ustedes van a juzgar al mundo, ¿no son acaso capaces de juzgar esas pequeñeces? ¿No saben que vamos a juzgar a los ángeles? Pues, cuánto más los asuntos de esta vida.

Sin embargo, ustedes, cuando tienen que resolver asuntos de esta vida, se los llevan a los que no tienen ninguna autoridad sobre la comunidad cristiana.

¿No les da vergüenza? ¿De modo que no hay entre ustedes ninguna persona competente, que pueda ser juez de ustedes, y van a pleitear, hermano contra hermano, ante los infieles?

El mismo hecho de que haya pleitos entre ustedes ya es una desgracia. ¿Por qué mejor no soportan la injusticia? ¿Por qué mejor no se dejan robar? Pero no, ustedes son los que hacen injusticias y despojan a los demás, que son sus propios hermanos.

¿Acaso no saben que los injustos no tendrán parte en el Reino de Dios? No se engañen: ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones,

ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores tendrán parte en el Reino de Dios.

Y eso eran algunos de ustedes. Pero han sido lavados, consagrados y justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por medio del Espíritu de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 149

El Señor es amigo de su pueblo.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo.

El Señor es amigo de su pueblo.

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y da la victoria a los humildes.

El Señor es amigo de su pueblo.

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace.

El Señor es amigo de su pueblo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *Pasó la noche en oración y eligió a doce discípulos, a los que llamó apóstoles*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

R. Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se

detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa, de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que estos dones traídos a tu altar nos obtengan de ti, Señor y Dios nuestro, la gracia de servirte con amor y la felicidad eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Jesús, buen samaritano*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que nuestra participación en esta Eucaristía que tu Hijo nos mandó celebrar como memorial suyo, nos una siempre con el vínculo de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--7/9/2010--11/9/2012--

9/9/2014--6/9/2016--

11/9/2018-10/9/2024

Miércoles 23^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo te invoco porque tú me respondes Dios mío; atiéndeme y escucha mis palabras. Cuídame como a las niñas de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *¿Estás casado? No busques la separación. ¿Eres soltero? No te cases*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 25-31

Queridos hermanos: En cuanto a los jóvenes no casados, no he recibido ningún mandamiento del Señor; pero les voy a dar un consejo, pues por la misericordia del Señor soy

digno de confianza.

Opino que, en vista de las dificultades de esta vida, lo que conviene es que cada uno se quede como está.

¿Estás casado? No busques la separación. ¿Eres soltero?

No te cases; pero, si te casas, no haces mal; y si una soltera se casa, tampoco hace mal.

Sin embargo, los que se casan sufren en esta vida muchas tribulaciones, que yo quisiera evitarles.

Hermanos, les digo esto: la vida es corta. Por tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutarán de él, porque este mundo que vemos es pasajero.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 44

El rey está prendado de tu belleza.

Escucha, hija, mira y pon

atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu Señor.

El rey está prendado de tu belleza.

Con todos los honores entra la princesa, vestida de oro y de brocados, y es conducida hasta el rey; un cortejo de doncellas la acompaña.

El rey está prendado de tu belleza.

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra.

El rey está prendado de tu belleza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo.

Aleluya.

Evangelio: *Dichosos los pobres, ¡Ay de ustedes, los ricos!*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 20-26

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mirando Jesús a sus discípulos, les dijo:

“Dichosos los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes lo que ahora tienen hambre, porque serán saciados.

Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán.

Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo; pues así trataron sus padres a los profetas.

Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones tuyos que con sincera voluntad te presentamos, y por medio de esta Eucaristía dízgnate purificarnos y renovarnos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu para hacer de todas las

naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu Reino; como estado, la libertad de tus hijos; y como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia, para librarlos de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que esta celebración eucarística nos comunique, Señor, nuevas fuerzas para cumplir tu voluntad en esta vida y nos confirme en la esperanza de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12/9/2012--10/9/2014--
7/9/2016--12/9/2018-
11/9/2024

Jueves 23^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; atiéndeme y escucha mis palabras. Cuídame como a las niñas de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.

Por nuestro Señor Jesucristo....

R. Amén.

Primera Lectura: *Haciendo daño a la conciencia de sus hermanos, pecan ustedes contra Cristo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 8, 1-13

Queridos hermanos: Ya sé que todos ustedes conocen lo que está permitido con respecto a la carne inmolada a los ídolos. Pero, ¡cuidado!, porque el puro hecho de conocer, llena de

soberbia; el amor, en cambio, hace el bien. Y si alguno piensa que ese conocimiento le basta, no tiene idea de lo que es el verdadero conocimiento. Pero aquel que ama a Dios, es verdaderamente conocido por Dios.

Ahora bien, con respecto a comer la carne ofrecida a los ídolos, sabemos que un ídolo no representa nada real y que no hay más que un solo Dios. Pues, aun cuando se hable de dioses del cielo y de la tierra, como si hubiera muchos dioses y muchos señores, sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y es nuestro destino, y un solo Señor Jesucristo, por quien existen todas las cosas y por el cual también nosotros existimos.

Mas no todos saben esto. Pues algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, siguen comiendo la carne como si estuviera consagrada a los ídolos, y puesto que su conciencia está poco formada, pecan. No es, ciertamente, la comida lo que nos hará agradables a Dios, ni vamos a ser mejores o peores por comer o no comer. Pero tengan cuidado de que esa libertad de

ustedes no sea ocasión de pecado para los que tienen la conciencia poco formada. Porque si a ti, que sabes estas cosas, te ve alguien sentado a la mesa en un templo de los ídolos, ¿no se creará autorizado por su conciencia, que está poco formada, a comer de lo sacrificado a los ídolos?.

Entonces, por culpa de tu conocimiento haces que se pierda el hermano que tiene la conciencia poco formada, por quien murió Cristo. De esta manera, al pecar ustedes contra sus hermanos, haciendo daño a su conciencia poco formada, pecan contra Cristo. Por tanto, si un alimento le es ocasión de pecado a mi hermano, nunca comeré carne para no darle ocasión de pecado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 138

Señor, no dejes que me pierda.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi

camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

Señor, no dejes que me pierda.

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas.

Señor, no dejes que me pierda.

Examíname, Dios mío, para conocer mi corazón, ponme a prueba para conocer mis sentimientos, y si mi camino se desvía no dejes que me pierda.

Señor, no dejes que me pierda.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Aleluya.

Evangelio: *Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 27-38

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman.

Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pide, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieren que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario?

Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después.

Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa.

Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean

misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor estos dones tuyos que con sincera voluntad te presentamos, y por medio de esta Eucaristía, dignate purificarnos y renovarnos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: *Jesús, buen samaritano*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo humano que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia, para librarlos de la muerte y reanimarlos en tiempo de

hambre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que esta celebración eucarística nos comunique, Señor, nuevas fuerzas para cumplir tu voluntad en esta vida y nos confirme en la esperanza de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--9/9/2010--13/9/2012--
11/9/2014----13/9/2018-
12/9/2024

Viernes 23^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación: Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que eres nuestro creador y quien amorosamente, dispone toda nuestra vida; renuévanos conforme a la imagen de tu Hijo y transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Me he hecho todo con todos, a fin de ganarlos a todos*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 16-19.22-27

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa,

merecería recompensa; pero si cumplo con una misión que otro me ha confiado, ¿en qué consiste mi recompensa?

Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos, para ganar a todos los que pueda. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos.

Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo se lleva el premio?

Corran de manera que consigan el premio. Los atletas se privan de muchas cosas para ganar un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre.

Yo, pues, corro, pero no a golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 83

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

El Señor es sol y escudo, Dios concede favor y gloria. El Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.

Aleluya.

Evangelio: *¿Puede un ciego guiar a otro ciego?*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-42

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, propuso Jesús a sus discípulos este ejemplo: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es superior a su maestro, pero, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame sacarte la paja que llevas en el ojo", cuando no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones; y por medio del sacrificio de tu Hijo, transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo,

es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nos has enviado, Señor, un pan del cielo que encierra en sí toda delicia y satisface todos los gustos.

Oración después de la Comunión

Oremos: Protege, Señor, continuamente a quienes renuevas y fortaleces con esta Eucaristía, y hazlos dignos de alcanzar la salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--10/9/2010-- --12/9/2014--
9/9/2016--14/9/2018-
13/9/2024

14 de Setiembre ***Exaltación de la Santa*** ***Cruz***

(14 de Setiembre; 3 de mayo
en algunos lugares de América)

Rojo
Fiesta

El año 335, en tiempos de Constantino, se dedicó solemnemente una basílica sobre el sepulcro de Jesús en Jerusalén y se celebró también el hallazgo de la verdadera cruz de Cristo.

La Cruz de Cristo es el trofeo de su victoria pascual sobre la muerte. El Hijo del hombre levantado en alto es exaltado. El Crucificado por su obediencia hasta la muerte es glorificado. Así, Él, desde la Cruz gloriosa es el Árbol de la Vida que otorga los frutos del Espíritu.

Antífona de Entrada

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, vida y resurrección; él nos ha salvado y liberado.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los humanos por medio de tu Hijo, muerto en la cruz; concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la redención.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce quedaba curado*

Lectura del libro de los Números 21, 4-9

En aquellos días, el pueblo se impacientó y murmuró contra Dios y contra Moisés diciendo: «¿Por qué nos sacaste de Egipto para morir en el desierto? No tenemos pan ni agua y ya estamos hastiados de ese pan sin consistencia».

Entonces Dios envió contra el pueblo serpientes venenosas que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés diciendo:

«Hemos pecado murmurando contra el Señor y contra ti; ruega al Señor para que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: «Haz una serpiente de bronce y colócala en un estandarte: los mordidos por serpiente quedarán curados al mirarla».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la levantó en un asta; cuando uno era mordido, miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 77

No olvidemos las hazañas del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza, presten oídos a las parábolas de mi boca. Abriré mi boca y les hablaré en parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse hacia él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo su redentor.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Lo adulaban con su boca, le mentaban con la lengua; su corazón no era sincero con él ni eran fieles a su alianza.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y no los destruía. Muchas veces dominó su ira y apago el furor de su cólera.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Segunda Lectura: *Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el

nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo. Aleluya.

Evangelio: *El hijo del hombre tiene que ser levantado*

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo, a no ser el que vino de allí, es decir, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto, el Hijo del hombre tiene que ser levantado en alto, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo que

le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de él».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los fieles

Celebrante: Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre: él es nuestro único Mediador y Sacerdote, al ofrecer una vez y para siempre su sacrificio en la cruz; para que, ya resucitado, interceda ante el Padre por la Iglesia en la tierra:

A cada petición respondemos:

Escúchanos, Padre.

Para que, por el poder de la cruz de Cristo, el Padre conceda a su Iglesia la firmeza en la fe, el valor en la esperanza y la entrega en el amor, oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la eficacia salvífica de la cruz de Cristo, el Señor conceda la paz y la reconciliación entre todos los seres humanos de buena voluntad. Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la cruz salvadora, el Padre sostenga a los enfermos, dé fortaleza y aliento a los oprimidos y conforte a cuantos comparten la pasión de Cristo. Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la cruz redentora, el Señor robustezca a cuantos predicán el Evangelio en tierras lejanas y en los grupos más alejados de la Iglesia. Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la fuerza de la cruz del Señor, el Padre otorgue a cuantos con ella hemos sido marcados el Espíritu de fortaleza y de paciencia, de paz y de amor.

Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Celebrante: Dios y Padre nuestro, que levantaste sobre todo a tu Hijo, obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; escucha la oración de cuantos creemos en Él y queremos seguir su camino de entrega, de sacrificio por amor a ti y a nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que nos limpie de toda culpa este sacrificio, el mismo que, ofrecido en el altar de la cruz, quitó el pecado del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloriosa victoria de la Cruz*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida, y el que venció en un árbol, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,
los ángeles y arcángeles y

todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos: Fortalecidos con esta Eucaristía, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido en el madero salvador de la Cruz. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Sábado 23^a ordinario año par

Nota: Para donde se celebra la Exaltación de la santa Cruz en Mayo.

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que con amor gobiernas los cielos y la tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo, y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 14-22

Queridos hermanos: Huyan de la idolatría. Me dirijo a ustedes como a hombres sensatos;

ustedes mismos juzguen lo que voy a decir:

El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan. Consideren al pueblo de Israel: ¿no es cierto que los que comen de la víctima sacrificada en el altar quedan unidos a él?

Con esto no quiero decir que el ídolo represente algo real, ni que la carne ofrecida a los ídolos tenga algún valor especial. Lo que quiero decir es que, cuando los paganos ofrecen sus sacrificios, se los ofrecen a los demonios y no a Dios.

Ahora bien, yo no quiero que ustedes se asocien con los demonios. No pueden beber el cáliz de los demonios. No pueden compartir la mesa del Señor y la mesa de los demonios. ¿O queremos provocar acaso la indignación del Señor creyéndonos más poderosos que él?

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 115

Señor, te ofreceré con gratitud un sacrificio.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

Señor, te ofreceré con gratitud un sacrificio.

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo el pueblo.

Señor, te ofreceré con gratitud un sacrificio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará, y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *¿Por qué dicen "Señor, Señor", y no hacen lo que yo les digo?*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 43-49

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos: no se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos. El hombre bueno dice cosas buenas porque el bien está en su corazón, y el hombre malo dice cosas malas porque el mal está en su corazón. Pues la boca habla de lo que está lleno el corazón.

¿Por qué me dicen "Señor, Señor", y no hacen lo que yo les digo? Les voy a decir a quién se parece el que viene a mí y escucha mis palabras y las pone en práctica: se parece a un hombre que al construir su casa hizo una excavación profunda para echar los cimientos sobre la roca. Vino la creciente y chocó el río contra aquella casa, pero no la pudo derribar, porque estaba sólidamente construida. Pero el que no pone en práctica lo que escucha, se parece a un hombre que construyó su casa a flor de tierra sin cimientos. Chocó el río contra ella, inmediatamente la derribó y quedó completamente destruida».

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente de esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *El misterio de la salvación*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, compadecido del extravío del género humano, quiso nacer de la Virgen;

sufriendo la cruz, nos libró de eterna muerte y, resucitando, nos dio vida eterna.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado la copa hasta los bordes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, alimentados del mismo pan del cielo, permanezcamos siempre unidos por el mismo amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--11/9/2010--15/9/2012--

13/9/2014--10/9/2016--

15/9/2018-

(14/9/2024)

24°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

A los que esperan en ti, Señor, concédeles tu paz y cumple así las palabras de tus profetas; escúchame, Señor, y atiende a las plegarias de tu pueblo.

Se dice «Gloria»

Oración Colecta

Oremos:

Míranos, Señor, con ojos de misericordia y haz que experimentemos vivamente tu amor para que podamos servirte con todas nuestras fuerzas.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban*

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 5-10

En aquel entonces dijo Isaías:
«El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras, y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban la barba. No aparté mi rostro de lo insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido; por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado. Cercano está de mí el que me hace justicia: ¿Quién luchará contra mí? ¿Quién es mi adversario? ¿Quién me acusa? Que se me enfrente.

El Señor es mi ayuda; ¿quién se atreverá a condenarme?».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 114

Caminaré en la presencia del Señor.

Amo al Señor porque escucha el clamor de mi plegaria, porque me prestó atención cuando mi voz lo llamaba.

Caminaré en la presencia del Señor.

Redes de angustia y de muerte me alcanzaron y me ahogaban. Entonces rogué al Señor que la vida me salvara.

Caminaré en la presencia del Señor.

El Señor es bueno y justo, nuestro Dios es compasivo. A mí, débil, me salvó y protege a los sencillos.

Caminaré en la presencia del Señor.

Mi alma libró de la muerte, del llanto los ojos míos, y ha evitado que mis pies tropiecen por el camino. Caminaré ante el Señor por la tierra de los vivos.

Caminaré en la presencia del Señor.

Segunda Lectura: *La fe, si no se traduce en obras, está completamente muerta*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 14-18

Hermanos míos: ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no lo demuestra con obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que algún hermano o hermana carece de ropa y del alimento necesario para el día, y que uno de ustedes le dice: «Que te vaya bien; abrigate y come», pero no le da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve que le digan eso? Así pasa con la fe: si no se traduce en obras, está completamente muerta.

Quizá alguien podría decir: «Tú tienes fe y yo tengo obras». A ver cómo sin obras me demuestras tu fe; yo, en cambio, con mis obras te demostraré mi fe».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

Aleluya.

Evangelio: *Dijo Pedro: «Tú eres el Mesías»*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 8, 27-35

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesárea de Filipo. Por el camino, les hizo esta pregunta:

«¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron:

«Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que alguno de los profetas».

Entonces él les preguntó:

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

Pedro le respondió:

«Tú eres el Mesías».

Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día.

Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro, con estas palabras:

«¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres». Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: «El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Imploramos,

hermanos y hermanas, la misericordia de Dios y pidámosle que escuche las oraciones de los que hemos puesto nuestra confianza en él. Respondemos:

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para los obispos, los presbíteros y los diáconos pidamos al Señor una vida santa, tal como corresponde a su ministerio y el premio abundante de su trabajo, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Para que los que gobiernan las naciones y tienen bajo su poder el destino de los pueblos, pidamos el espíritu de justicia, roguemos al Señor.

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para los enfermos e impedidos pidamos al Señor la fortaleza necesaria, a fin de que no se desanimen ante las dificultades y vivan alegres en la esperanza de los bienes eternos. Oremos:

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para nosotros mismos y para nuestros familiares, amigos y bienhechores, pidamos al Señor que nos conserve y aumente los bienes que con tanta generosidad nos ha concedido, roguemos al Señor.

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Celebrante: Dios nuestro, fortaleza de los pobres y auxilio de los que sufren, escucha las oraciones de tu Iglesia y danos el Espíritu Santo, para que, iluminados con su luz, creamos con el corazón y confesemos con las obras que Jesús es el Mesías y vivamos convencidos de que salvaremos nuestra vida si tenemos el valor de perderla para anunciar el Evangelio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad, los dones y plegarias de tu pueblo y haz que lo que cada uno ofrece en tu honor ayude a la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de la salvación

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

El cual, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen; sufriendo la cruz, nos libró de eterna muerte; y, resucitando, nos dio vida eterna.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor Dios, qué valioso es tu amor: por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la gracia de esta comunión nos transforme, Señor, tan plenamente que no sea ya nuestro egoísmo, sino tu amor, el que impulse de ahora en adelante nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16/9/2012---13/9/2015---16/9/2018-15/9/2024

Lunes 24^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, y encuentren acogida mis plegarias.

Oración Colecta

Oremos:

Ayúdanos, Señor, a dejar en tus manos paternas todas nuestras preocupaciones, a fin de que podamos entregarnos con mayor libertad a tu servicio.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Si hay divisiones entre ustedes, entonces ya no se reúnen para celebrar la cena del Señor*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 11, 17-26

Hermanos: Con respecto a las reuniones de ustedes ciertamente no puedo alabarlas, porque les hacen más daño que provecho. En efecto, he sabido que, cuando se reúnen en asamblea, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo. Es

cierto que tiene que haber divisiones, para que se ponga de manifiesto quiénes tienen verdadera virtud.

De modo que, cuando se reúnen en común, ya no es para comer la cena del Señor, porque cada uno se adelanta a comer su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro se embriaga. ¿Acaso no tienen su propia casa para comer y beber? ¿O es que desprecian a la asamblea de Dios y quieren avergonzar a los que son pobres? ¿Qué quieren que les diga? ¿Que los alabe? En esto no los alabo.

Porque yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él».

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.

No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy».

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación, repiten sin cesar: «¡Qué grande es Dios!»

Aquí estoy, Señor, para hacer

tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Aleluya.

Evangelio: *Ni en Israel he hallado una fe tan grande*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 1-10

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar a la gente, entró en Cafarnaúm. Había allí un oficial romano, que tenía enfermo y a punto de morir a un criado muy querido.

Cuando le dijeron que Jesús estaba en la ciudad, le envió a algunos de los ancianos de los judíos para rogarle que viniera a curar a su criado.

Ellos, al acercarse a Jesús, le rogaban encarecidamente, diciendo:

«Merece que le concedas ese favor, pues quiere a nuestro pueblo y hasta nos ha construido una sinagoga».

Jesús se puso en marcha con

ellos. Cuando ya estaba cerca de la casa, el oficial romano envió unos amigos a decirle:

«Señor, no te molestes, porque yo no soy digno de que tú entres en mi casa; por eso ni siquiera me atreví a ir personalmente a verte. Basta con que digas una sola palabra y mi criado quedará sano. Porque yo, aunque soy un subalterno, tengo soldados bajo mis órdenes y le digo a uno: "¡Ve!", y va; a otro: "¡Ven!", y viene; y a mi criado:

"¡Haz esto!", y lo hace». Al oír esto, Jesús quedó lleno de admiración, y volviéndose hacia la gente que lo seguía, dijo: «Yo les aseguro que ni en Israel he hallado una fe tan grande». Los enviados regresaron a la casa y encontraron al criado perfectamente sano.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad los dones que te presentamos, a fin de que el sacramento de la muerte y resurrección de tu Hijo, nos alcance de ti la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz. Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu reino como estado, la libertad de tus hijos; y como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos,

cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas para reparar mis fuerzas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te damos gracias, Señor, por habernos alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y te rogamos que la fuerza del Espíritu Santo, que nos has comunicado en este sacramento, permanezca en nosotros y transforme toda nuestra vida.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

13/9/2010--17/9/2012--

15/9/2014--12/9/2016--

17/9/2018- 16/9/2024

Martes 24^a ordinario año par

Antífona de Entrada

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, de quien todo bien procede, inspíranos propósitos de justicia y santidad y concédenos tu ayuda para poder cumplirlos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de él*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 12-14. 27-31

Hermanos: Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o

libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos.

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de él. En la Iglesia, Dios ha puesto en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en tercer lugar, a los maestros; luego, a los que hacen milagros, a los que tienen el don de curar a los enfermos, a los que ayudan, a los que administran, a los que tienen el don de lenguas y el de interpretarlas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos el don de curar? ¿Tienen todos el don de lenguas y todos las interpretan? Aspiren a los dones de Dios más excelentes.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 99

Sirvamos al Señor con alegría.

Alabemos a Dios todos los hombres; sirvamos al Señor

con alegría, y con júbilo entremos en su templo.

Sirvamos al Señor con alegría.

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño.

Sirvamos al Señor con alegría.

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo.

Sirvamos al Señor con alegría.

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba.

Sirvamos al Señor con alegría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros.

Dios ha visitado a su pueblo.

Aleluya.

Evangelio: *Joven, yo te lo mando: levántate.*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 11-17

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda, a la que acompañaba una gran muchedumbre.

Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo:

«No llores».

Acercándose al ataúd, lo tocó y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces dijo Jesús:

«Joven, yo te lo mando: levántate».

Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre.

Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo:

«Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo».

La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad estos dones que te presentamos humildemente, para que sean gratos a tus ojos y nos hagan crecer en tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Proclamación del misterio de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor, cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú eres mi amor, mi fuerza y mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos

Que la fuerza redentora de esta Eucaristía nos proteja, Señor, de nuestras malas inclinaciones y nos guíe siempre por el camino de tus mandamientos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--14/9/2010--18/9/2012--

16/9/2014--13/9/2016--

18/9/2018- 17/9/2024

Miércoles 24^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: *Entre estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor, el amor es la mayor de las tres*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31-13, 13

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los

ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es compasivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura para siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá, y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y

pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 32

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos, cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos aclamémoslo.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades.

Dichoso el pueblo escogido por

Dios.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Muéstrate bondadoso con nosotros, porque en ti, Señor, hemos confiado.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna.

Aleluya.

Evangelio: Tocamos la flauta y no han bailado; cantamos canciones tristes y no han llorado

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 31-35

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús: «¿Con quién compararé a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? Se parecen a esos niños que se sientan a jugar en la plaza y se gritan unos a otros: "Tocamos la flauta y no han bailado; cantamos canciones

tristes y no han llorado".
Porque vino Juan el Bautista,
que no comía ni bebía, y
dijeron:
"Está endemoniado".
Viene el Hijo del hombre, que
come y bebe, y dicen:
"Ahí tienen a un comilón y a un
borracho, amigo de publicanos
y pecadores".
Sin embargo, sólo aquellos que
tienen la sabiduría de Dios lo
reconocen».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que
vamos a ofrecerte, nos
purifique y nos renueve y nos
ayude a obtener la recompensa
eterna, prometida a quienes
cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de Dios es
el hombre viviente.*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,

nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo
lugar, Señor, Padre santo, Dios
todopoderoso y eterno. Tú eres
el Dios vivo y verdadero; el
universo está lleno de tu
presencia, pero sobre todo has
dejado la huella de tu gloria en
el hombre, creado a tu imagen.
Tú lo llamas a cooperar con el
trabajo cotidiano en el proyecto
de la creación y le das tu
Espíritu para que sea artífice de
justicia y de paz, en Cristo, el
hombre nuevo.

Por eso,

unidos a los ángeles y a los
santos, cantamos con alegría el
himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tanto amó Dios al mundo, que
le dio a su Hijo único para que
todo el que crea en él no
perezca, sino que tenga vida
eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en
nosotros el deseo de recibir
este pan eucarístico, por medio

del cual nos comunicas tú la
vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--15/9/2010--19/9/2012--

17/9/2014--14/9/2016--

19/9/2018 18/9/2024

Jueves 24^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Señor, no me abandones, no te me alejes, Dios mío. Ven de prisa a socorrerme, Señor, mi salvador.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, de cuya mano proviene el don de servirte y de alabarte; ayúdanos a vencer en esta vida cuanto pueda separarnos de ti.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Esto es lo que predicamos y lo que ustedes han creído*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 1-11

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que les prediqué, que ustedes aceptaron y en el cual están firmes.

Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué; de otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros ya murieron; después se le apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un aborto.

Porque yo perseguí a la Iglesia de Dios, y por eso soy el último de los apóstoles e indigno de llamarme apóstol. Sin embargo, por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí. Al contrario, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. De cualquier manera, sea yo, sean ellos, esto es lo que predicamos; esto mismo lo que ustedes han creído.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 117

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno. tiene mucho amor

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: Su misericordia es eterna.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno.

Escuchemos el canto de victoria que sale de la casa de los justos: La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno.

No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. Tú eres mi Dios, te doy gracias; tú eres mi Dios, yo te alabo.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviare, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Sus pecados le han quedado perdonados, porque*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 36-50

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

Una mujer de mala vida en aquella ciudad, cuando supo que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás de Jesús, comenzó a llorar; con sus lágrimas bañaba sus pies, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con el perfume.

Viendo esto, el fariseo que lo había invitado comenzó a pensar:

«Si éste fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando: sabría que es una pecadora».

Entonces Jesús le dijo:

«Simón, tengo algo que decirte». Él contestó:

«Dímelo, Maestro».

Jesús le dijo:

«Dos hombres debían dinero a un prestamista: uno le debía quinientos denarios, y el otro

cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?»

Simón respondió:

«Supongo que aquel a quien le perdonó más».

Jesús le dijo:

«Has juzgado bien».

Luego, señalando a la mujer, dijo a Simón:

«¿Ves a esta mujer? Cuando entré a tu casa, no me ofreciste agua para los pies; ella, en cambio, me los ha lavado con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies.

Tú no me ungiste con aceite la cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.

Por eso te digo: sus pecados, que son muchos, le han quedado perdonados, porque tiene mucho amor. En cambio, al que poco se le perdona, poco ama».

Luego le dijo a la mujer:

«Tus pecados te han quedado perdonados».

Los invitados empezaron a decir entre sí:

«¿Quién es éste, que hasta los pecados perdona?»

Pero Jesús dijo a la mujer:

«Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio que vamos a ofrecerte en comunión con toda tu Iglesia, te sea agradable, Señor, y nos obtenga la plenitud de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de la salvación

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen; sufriendo en

la cruz, nos libró de eterna muerte y, resucitando, nos dio vida eterna.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Continúa, Señor, en nosotros tu obra de salvación por medio de esta Eucaristía para que, cada vez más unidos a Cristo en esta vida, merezcamos vivir con él eternamente.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--16/9/2010--20/9/2012--
18/9/2014--15/9/2016--
20/9/2018-19/9/2024

Viernes 24^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Escucha, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda; no me rechaces, no me abandones, Dios de mi salvación.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, fuerza de todos los que en ti confían, ayúdanos con tu gracia, sin la cual nada puede nuestra humana debilidad, para que podamos serte fieles en la observancia de tus mandamientos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Si Cristo no ha resucitado vana es la fe de ustedes*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 12-20

Hermanos: Si predicamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco

Cristo resucitó; y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación carece de sentido y la fe de ustedes es vana.

Seríamos, además, falsos testigos de Dios, puesto que hemos afirmado falsamente que Dios resucitó a Cristo; porque, si fuera cierto que los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

Y si Cristo no ha resucitado, es vana la fe de ustedes y siguen aún sumidos en sus pecados, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo no va más allá de esta vida, somos los más infelices de todos los humanos.

Pero no es así; Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 16

Atiéndeme, Dios mío, escucha mi oración.

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten.

Atiéndeme, Dios mío, escucha

mi oración.

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a Ti lo salvas de sus contrarios.

Atiéndeme, Dios mío, escucha mi oración.

Protégeme, Señor, como a las niñas de tus ojos, bajo la sombra de tus alas escóndeme; pues yo, por serte fiel, contemplaré tu rostro, y al despertarme espero saciarme de tu vista.

Atiéndeme, Dios mío, escucha mi oración.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: *Algunas mujeres acompañaban a Jesús y le ayudaban con sus bienes*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 1-3

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús recorría ciudades y poblados predicando la Buena Nueva del Reino de Dios; lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que él había librado de espíritus malignos y curado de varias enfermedades. Entre ellas iban María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, administrador de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que en estos dones que te presentamos, nos has otorgado el pan que alimenta y el sacramento que renueva nuestro espíritu; concédenos que nunca llegue a faltarnos este sustento del cuerpo y del espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Una sola cosa he pedido al Señor y es lo único que busco: habitar en su casa todos los días de mi vida.

Oración después de la

Comunión

Oremos:

Que nuestra participación en este sacramento, Señor, signo de nuestra unión contigo, contribuya a la unidad de tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--17/9/2010----19/9/2014--

16/9/2016-20/9/2024

21 de Setiembre

San Mateo, Apóstol

Fiesta

Mateo, a quien Lucas y Marcos llaman Leví, era hijo de Alfeo y natural de Cafarnaún. La vocación de este recaudador de impuestos constituye uno de los episodios más populares del ministerio de Cristo en Galilea.

No sabemos casi nada de su actividad apostólica después de la Ascensión de Jesús, pero Mateo nos ha dejado el primero de los Evangelios, en el que mejor se destaca la continuidad entre la Antigua y la Nueva Alianza y a través del cual comunicó la Buena Noticia a todas las generaciones sucesivas.

Antífona de Entrada

Vayan y prediquen a todos los pueblos, bautizándolos y enseñándoles a cumplir todo lo que les he mandado, dice el Señor.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:
Dios misericordioso, que elegiste a san Mateo, un recaudador de impuestos, para

hacerlo apóstol tuyo; ayúdanos, por su intercesión, a cumplir nuestras responsabilidades en esta vida como verdaderos apóstoles de Cristo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Él fue quien concedió a unos ser apóstoles y a otros, evangelizadores*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-7.11-13

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos. Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida

en que Cristo se la ha dado. Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y lleguemos a ser seres humanos perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de sus manos: un día comunica su mensaje al otro día, una noche se lo trasmite a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien una

palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido, y su mensaje hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles.

Aleluya.

Evangelio: *Sígueme. Él se levantó y lo siguió*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 9, 9-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo:

«Sígueme».

Él se levantó y lo siguió.

Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los

discípulos:

«¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y dijo:

«No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Entiendan bien lo que significa: misericordia quiero y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la fiesta del apóstol y evangelista san Mateo; y como fruto de esta Eucaristía, concede a tu Iglesia mantenerse fiel al Evangelio predicado por los apóstoles.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los apóstoles, cimientos de la Iglesia y testigos de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a los hombres tu mensaje de salvación.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y llenos de profunda devoción, te alabamos ahora y siempre diciendo con humilde fe:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú, Señor, que nos has hecho partícipes en esta Eucaristía del júbilo de san Mateo al recibir en su casa a Jesucristo; concédenos la gracia de no

separarnos nunca de tu Hijo y de esforzarnos por darlo a conocer.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé en cualquier tribulación en que me llamen y seré siempre su Dios.

Se dice «Gloria»

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que en el amor a Ti y a nuestro prójimo has querido resumir toda tu ley, concédenos descubrirte y amarte en nuestros hermanos para que podamos alcanzar la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Condenemos al justo a una muerte ignominiosa*

Lectura del libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20

Los malvados dijeron entre sí: Tendamos una trampa al justo, porque nos molesta y se opone a lo que hacemos; nos echa en cara nuestras violaciones a la ley, nos reprende las faltas contra los principios en que fuimos educados.

Veamos si es cierto lo que dice, vamos a ver qué le pasa en su muerte. Si el justo es hijo de Dios, Él lo ayudará y lo librará de las manos de sus enemigos. Sometámoslo a la humillación y a la tortura, para conocer su temple y su valor.

Condenémoslo a una muerte ignominiosa, porque dice que hay quién mire por él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 53
El Señor es quien me ayuda.

Sálvame, Dios mío, por tu nombre; con tu poder defiéndeme. Escucha, Señor, mi oración y a mis palabras atiende.

El Señor es quien me ayuda.

Gente arrogante y violenta contra mí se ha levantado; andan queriendo matarme. ¡Dios los tiene sin cuidado!

El Señor es quien me ayuda.

Pero el Señor Dios es mi ayuda, Él es quien me mantiene vivo. Por eso te ofreceré con agrado un sacrificio y te agradeceré, Señor, tu inmensa bondad conmigo.

El Señor es quien me ayuda.

Segunda Lectura: *Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 3, 16-18 —4, 1-3

Hermanos míos: Donde hay envidias y rivalidades, ahí hay desorden y toda clase de obras malas; pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios, son puros ante todo; además, son amantes de la paz, comprensivos, dóciles. Están llenos de misericordia y buenos frutos, son imparciales y sinceros. Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia.

¿De dónde vienen las luchas y los conflictos entre ustedes? ¿No es, acaso, de las malas pasiones que siempre están en guerra dentro de ustedes? Ustedes codician lo que no pueden tener y acaban asesinando; ambicionan algo que no pueden alcanzar y entonces combaten y hacen la guerra. Y si no lo alcanzan es porque no se lo piden a Dios. O si se lo piden y no lo reciben, es porque piden mal, para derrocharlo en placeres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Aleluya.

Evangelio: *El Hijo del hombre va a ser entregado. Si alguno quiere ser el primero que se haga el servidor de todos*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 9, 30-37

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero Él no quería que nadie lo supiera porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía:

“El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le darán muerte; y tres días después de muerto resucitará”. Pero ellos no entendían aquellas palabras y tenían miedo de pedir explicaciones.

Llegaron a Cafarnaún; y una vez en casa, les preguntó:

“¿De qué discutían por el camino?” Pero ellos se quedaron callados, porque en el

camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante.

Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo:

“Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos, y el servidor de todos”.

Después, tomando un niño lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

“El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino a Aquél que me ha enviado”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo»

Oración de los Fieles

Celebrante: Reunidos en nombre de Jesús y confiando en su promesa, pidamos por las necesidades de todos los hombres.

Respondemos:

Escúchanos Padre.

Por el Papa, los obispos y sacerdotes, por todo el pueblo santo de Dios: para que anunciemos sin cesar la buena nueva del Evangelio.

Escúchanos Padre.

Por todas las naciones y sus gobernantes, por todos los que de distintos modos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Escúchanos Padre.

Por los pobres, los enfermos, los moribundos y por todos los que necesitan nuestra ayuda y nuestro amor.

Escúchanos Padre.

Por los religiosos y religiosas: para que sean ante el mundo signo vivo de los bienes eternos.

Escúchanos Padre.

Por los que celebramos esta Eucaristía: para que aumenten los lazos de unión y nos sintamos responsables los unos de la suerte de los otros.

Escúchanos Padre.

Celebrante: Escucha, Padre, la oración que te hemos presentado, y haz que caminemos unidos los que profesamos una misma fe y un mismo amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos a fin de que, por

medio de esta Eucaristía, podamos obtener las gracias de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Nuestra salvación por el Hijo de Dios hecho hombre

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, porque manifestaste admirablemente tu poder no sólo al socorrer nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino al prever el remedio en la misma debilidad humana; y así de lo que fue causa de nuestra ruina hiciste el principio de nuestra salvación, por Cristo, nuestro Señor.

Por Él,

los ángeles cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a

sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tú promulgas, Señor, tus preceptos para que se observen con exactitud. Que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concede siempre tu ayuda, Señor, a quienes has alimentado con la Eucaristía, a fin de que la gracia recibida en este sacramento transforme continuamente nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

23/9/2012---20/9/2015---23/9/2018-
22/9/2024

Lunes 25ª ordinario año par

Antífona de Entrada

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen la ayuda del Señor; busquen continuamente su presencia.

Oración Colecta

Oremos:

Aumenta, Señor, en nosotros la fe, la esperanza y la caridad para que cumplamos con amor tus mandamientos y podamos conseguir, así, el cielo que nos tienes prometido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: El Señor es amigo del hombre justo

Lectura del libro de los Proverbios 3, 27-34

Hijo mío, no le niegues un favor a quien lo necesita, si lo puedes hacer. Si le puedes dar ahora a tu prójimo lo que te pide, no le digas: "Vete y vuelve mañana". No pienses en hacerle daño a tu prójimo, que ha puesto su confianza en ti. Con nadie entables pleito sin motivo, si no te ha hecho ningún daño.

No envidies al hombre malvado ni imites nunca sus acciones, porque el Señor aborrece a los perversos y es amigo del hombre justo. El Señor maldice la casa del malvado y llena de bendiciones la del justo.

El Señor se burla de aquellos que se burlan y con los humildes se muestra bondadoso.

Los sensatos recibirán honores y los insensatos, ignominia.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 14

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en todas sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien presta sin usura y quien no acepta sobornos en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor; para que viendo las obras buenas que ustedes hacen, den gloria a su Padre que está en los cielos.

Aleluya.

Evangelio: La vela se pone en el candelero, para que los que entren puedan ver

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 16-18

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

«Nadie enciende una vela y la tapa con alguna vasija o la esconde debajo de la cama, sino que la pone en un candelero, para que los que entren puedan ver la luz. Porque nada hay oculto que no

llegue a descubrirse, nada secreto que no llegue a saberse o a hacerse público.

Fíjense, pues, si están entendiendo bien, porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene se le quitará aun aquello que cree tener».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad las ofrendas que te presentamos, a fin de que esta celebración eucarística sea para tu gloria y alabanza.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro. Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,
con todos los ángeles y santos,
te alabamos proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Llenos de júbilo porque nos ha salvado alabemos la grandeza del Señor, nuestro Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Concédenos, Señor, que este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo nos haga morir de veras al pecado y renacer a una nueva vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

20/9/2010--24/9/2012--
22/9/2014--19/9/2016--
24/9/2018- 23/9/2024

Martes 25^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Ya que tú eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros; concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Diversas sentencias del libro de los Proverbios*

Lectura del libro de los Proverbios 21, 1-6. 10-13

Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige adonde quiere.

Al hombre le parece bueno todo lo que él hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones.

Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad del pecador brilla en su mirada. Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza. Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte.

El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia.

El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia.

Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dame nueva luz para

conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor.

Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón.

Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre.

Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 19-21

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta él porque había mucha gente. Entonces le avisaron:

«Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».

Pero él respondió:

«Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y nos renueve, y nos ayude a obtener la recompensa eterna prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Jesús, buen samaritano*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Comunión

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor. Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso,
unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo: comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/9/2012--23/9/2014--
20/9/2016--25/9/2018-
24/9/2024

Miércoles 25^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé en cualquier tribulación en que me llamen y seré siempre su Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que en el amor a ti y a nuestro prójimo has querido resumir toda tu ley, concédenos descubrirte y amarte en nuestros hermanos para que podamos alcanzar la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *No me des pobreza ni riqueza; dame solamente lo necesario para vivir*

Lectura del libro de los Proverbios 30, 5-9

La palabra de Dios es verdadera, él es escudo para cuantos en él confían. No alteres para nada sus palabras, no sea que te reprenda y resultes mentiroso.

Dos cosas te pido, Señor; no me las niegues antes de morir: líbrame de falsedad y mentira; no me des pobreza ni riqueza, dame tan solo lo necesario para vivir; no sea que la abundancia me aparte de ti y me haga olvidarte; no sea que la pobreza me obligue a robar y me lleve a ofenderte.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Condúceme, Señor, por tu camino.

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. Aparto mi pie de toda senda mala para cumplir tus palabras.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Medito tus decretos y odio el camino de la mentira. Detesto y aborrezco la mentira, y amo tu

voluntad.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio.

Aleluya.

Evangelio: *Los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 1-6

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles:

«No lleven nada para el camino: ni bastón, ni morral, ni comida, ni dinero, ni dos túnicas. Quédense en la casa donde se alojen, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en algún pueblo no los reciben, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies en señal de

acusación».

Ellos se pusieron en camino y fueron de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio y curando en todas partes.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos a fin de que, por medio de esta Eucaristía, podamos obtener las gracias de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La alabanza, don de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Pues, aunque no necesitas de nuestra

alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tú promulgas, Señor, tus preceptos para que se observen con exactitud. Que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concede siempre tu ayuda, Señor, a quienes has alimentado con la Eucaristía, a fin de que la gracia recibida en este sacramento, transforme continuamente nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--22/9/2010--26/9/2012--
24/9/2014----26/9/2018-
25/9/2024

Jueves 25^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos. Muéstrate bondadoso conmigo y ayúdame a cumplir tu voluntad.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que te has dignado redimirnos y hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, obtengamos la verdadera libertad y herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén...

Primera Lectura: *Nada hay nuevo bajo el sol*

Lectura del libro del Eclesiastés 1, 2-11

Todas las cosas, absolutamente todas, son vana ilusión. ¿Qué provecho saca el hombre de todos sus trabajos en la tierra? Pasa una generación, viene otra, pero la tierra permanece siempre. Sale el sol, se pone el sol y corre hacia el lugar donde

volverá a salir. Sopla el viento hacia el sur, gira luego hacia el norte, y dando vueltas y más vueltas vuelve siempre a girar. Todos los ríos caminan al mar, pero el mar nunca se llena; regresan al punto de donde vinieron y de nuevo vuelven a correr.

Todas las cosas cansan, nadie es capaz de explicarlas. No se cansan los ojos de ver, no se hartan los oídos de oír. Lo que antes existió, eso volverá a existir; lo que antes se hizo, eso se volverá a hacer. Nada hay nuevo bajo el sol. Y si de algo se dice: «Mira, esto sí es nuevo», eso ya existió en los siglos anteriores a nosotros. Nadie se acuerda de los antiguos, lo mismo pasará con los que vengan: no se acordarán de ellos sus sucesores.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 89

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Tú, Señor, haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un

día, que ya pasó; como una breve noche.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo?

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién es entonces éste, de quien oigo semejantes cosas?*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 7-9

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el rey Herodes se enteró de los prodigios que Jesús hacía y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado; otros, que había regresado Elías, y otros que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. Pero Herodes decía: «A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién será, pues, éste, de quien oigo semejantes cosas?» Y tenía curiosidad de ver a Jesús.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, fuente de paz y del amor sincero, concédenos glorificarte por estas ofrendas, y unirnos fielmente a ti por la participación en esta Eucaristía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de Dios es el hombre viviente*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen. Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso,

unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como el venado busca agua de los ríos, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has instruido con tu palabra y alimentado con tu Eucaristía, concédenos, Señor, aprovechar estos dones para que vivamos aquí unidos a tu Hijo y podamos, después, participar de su vida inmortal.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--23/9/2010--27/9/2012--

25/9/2014--22/9/2016--

27/9/2018-26/9/2024

Viernes 25^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; atiéndeme y escucha mis palabras. Cuídame como a las niñas de tus ojos, cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.

Por nuestro Señor Jesucristo....

R. Amén.

Primera Lectura: *Todas las tareas tienen su momento*

Lectura del libro del Eclesiastés 3, 1-11

Hay un tiempo para cada tarea, y todo lo que hacemos bajo el sol tiene su tiempo:

Tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de curar; tiempo de destruir, tiempo de construir; tiempo de llorar,

tiempo de reír; tiempo de gemir, tiempo de bailar; tiempo de lanzar piedras, tiempo de recogerlas; tiempo de abrazarse, tiempo de separarse; tiempo de ganar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de desechar; tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz.

¿Qué provecho saca de su trabajo el que se esfuerza? He observado las tareas que Dios ha encomendado a los hombres, para que en ellas se ocupen.

Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo y le ha dado el mundo al hombre para que reflexione sobre él; pero el hombre no puede abarcar las obras de Dios del principio hasta el fin.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 143

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza, mi roca firme; él

adiestró mis manos y mis dedos para la lucha.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Señor, ¿qué es el hombre para que en él te fijes? ¿Qué hay en él de valor para que así lo estimes? El hombre es como un soplo; sus días, como sombra que se extingue.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos.

Aleluya.

Evangelio: Tú eres el Mesías de Dios. Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 18-22

R. Gloria a ti, Señor.

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó:

«¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos contestaron:

«Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado».

Él les preguntó:

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

Respondió Pedro:

«El Mesías de Dios».

Entonces Jesús les prohibió severamente decírselo a nadie.

Después les dijo:

«Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, sea rechazado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, sea entregado a la muerte y resucite al tercer día».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones tuyos que con sincera voluntad te presentamos, y por medio de esta Eucaristía dignate purificarnos y renovarnos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia, para librarlos de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que esta celebración eucarística nos comunique, Señor, nuevas fuerzas para cumplir tu voluntad en esta vida y nos confirme en la esperanza de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

28/9/2012--26/9/2014--23/9/2016--

28/9/2018-27/9/2024

Sábado 25^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Oración Colecta

Oremos:

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos inspire y acompañe siempre, para que podamos descubrirte en todos y amarte y servirte en cada uno.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Acuérdate de tu Creador durante la juventud, antes de que el polvo vuelva a la tierra y el espíritu vuelva a Dios*

Lectura del libro del Eclesiastés 11, 9-10; 12, 1-8

Alégrate, joven, durante tu juventud; disfruta de corazón tus años jóvenes, sigue el camino que te indique el corazón y lo que deleita a tus ojos; pero no olvides que de todo ello Dios te pedirá

cuentas. Aleja de tu corazón la tristeza y de tu cuerpo el sufrimiento, porque niñez y juventud pasan rápidamente.

Acuérdate de tu Creador durante la juventud, antes de que vengan los días amargos y se te echen encima los años en que dirás: «No hallo gusto en nada»; antes de que se nuble la luz del sol, la luna y las estrellas, y retornen las nubes tras la lluvia.

Cuando tiemblen los guardias de la casa y se dobleguen los valientes; cuando dejen de trabajar las que muelen, porque son ya pocas, y las que miran por las ventanas se queden ciegas; se cierren las puertas de la calle y se apague el ruido del molino; enmudezca el canto de las aves, y cesen las canciones; cuando den miedo las alturas, y los peligros del camino; cuando florezca el almendro, se arrastre la langosta y no dé gusto la alcaparra; porque el hombre camina a su eterna morada y circulan por la calle los dolientes.

Antes de que se rompa el cordón de plata, y se quiebre la lámpara de oro, se destrozce el cántaro en la fuente, y se caiga la polea en el pozo; antes de que el polvo vuelva a la tierra

de donde vino, y el espíritu vuelva a Dios, que lo ha dado. Vanidad de vanidades, dice el Predicador; todo es vanidad.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 89

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Tú, Señor, haces, volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día que ya pasó; como una breve noche.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo?

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso

nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

Aleluya.

Evangelio: *El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 43-45

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, como todos comentaban admirados los prodigios que Jesús hacía, éste dijo a sus discípulos:

«Presten mucha atención a lo que les voy a decir:

El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres».

Pero ellos no entendieron estas palabras, pues un velo les ocultaba su sentido y se las volvía incomprensibles; y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Proclamación del misterio de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor, cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haberte invocado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/9/2010--29/9/2012--

27/9/2014--24/9/2016--

29/9/2018-28/9/2024

26°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Podrías hacer recaer sobre nosotros, Señor, todo el rigor de tu justicia, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero, haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

Se dice «Gloria»

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que con tu perdón y tu misericordia nos das la prueba más delicada de tu omnipotencia; apiádate de nosotros, pecadores, para que no desfallezamos en la lucha por obtener el cielo que nos has prometido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta*

Lectura del libro de los Números
11, 25-29

En aquellos días, el Señor

descendió de la nube y habló con Moisés. Tomó del espíritu que reposaba sobre Moisés y se lo dio a los setenta ancianos. Cuando el espíritu se pasó sobre ellos, se pusieron a profetizar.

Se habían quedado en el campamento dos hombres: uno llamado Eldad y otro, Meldad. También sobre ellos se pasó el espíritu, pues aunque no habían ido a la reunión, eran de los elegidos y ambos comenzaron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contarle a Moisés que Eldad y Meldad estaban profetizando en el campamento. Entonces Josué, hijo de Nun, que desde muy joven era ayudante de Moisés, le dijo:

«Señor mío, prohíbeselo».

Pero Moisés le respondió:

«¿Crees que voy a ponerme celoso? Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta y descendiera sobre todos ellos el espíritu del Señor».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor.

Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

Aunque tu servidor se esmera en cumplir tus preceptos con cuidado, ¿quién no falta, Señor, sin advertirlo? Perdona mis errores ignorados.

Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

Presérvame, Señor, de la soberbia, no dejes que el orgullo me domine; así, del gran pecado tu servidor podrá encontrarse libre.

Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

Segunda Lectura: *Sus riquezas se han corrompido*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 5, 1-6

Lloren y laméntense, ustedes, los ricos, por las desgracias que les esperan. Sus riquezas se han corrompido; la polilla se ha comido sus vestidos; enmohecidos están su oro y su plata y ese moho será una prueba contra ustedes y consumirá sus carnes como el fuego. Con esto ustedes han atesorado un castigo para los últimos días.

El salario que ustedes han defraudado a los trabajadores que segaron sus campos está clamando contra ustedes; sus gritos han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido ustedes en este mundo entregados al lujo y al placer, engordando como reses para el día de la matanza. Han condenado a los inocentes y los han matado, porque no podían defenderse.

Palabra de Dios

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.
Aleluya.

Evangelio: *El que no está contra nosotros, está a nuestro*

favor

† Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 37-42.44.46-47

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús:

«Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos».

Pero Jesús le respondió:

«No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros está a nuestro favor. Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa. Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en mí, más le valdría que le pusieran al cuello una de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar. Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado,

córtatelo, pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con tus dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos, hermanos y hermanas, por todos los hombres y por todas sus necesidades, para que a nadie falte nunca la ayuda de nuestra caridad:

A cada petición respondemos:

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para que el Señor vivifique su Iglesia y le conceda santos y numerosos ministros que iluminen y santifiquen a los fieles, roguemos al Señor.

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para que Dios conceda a los gobernantes el deseo de ser justos e infunda en los responsables de los pueblos el

sentido de la unidad de la familia humana, roguemos al Señor.

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para que los que buscan a Dios sinceramente encuentren la verdad que desean y, habiéndola encontrado, descansen contemplándola, roguemos al Señor.

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Para que el Señor perdone nuestras culpas, no permita que recaigamos en el pecado y nos libre de una muerte imprevista, roguemos al Señor.

Te lo pedimos Señor, óyenos.

Celebrante:

Dios nuestro, que no privas nunca a tu pueblo de profetas que anuncien el Evangelio, derrama el Espíritu sobre la Iglesia, tu nuevo Israel, para que todos los fieles, enriquecidos con tus dones, proclamen con valentía ante el mundo tus maravillas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Padre misericordioso, nuestros dones y conviértelos en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, fuente de toda bendición para tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Historia de la salvación

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque naciendo restauró nuestra naturaleza caída; con su muerte destruyó nuestros pecados; al resucitar nos dio nueva vida; y ascendiendo hasta ti, Padre, nos abrió las puertas del Reino de los cielos.

Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Recuerda, Señor, la promesa que le hiciste a tu siervo: en

ella he puesto toda mi esperanza y ha sido ella mi consuelo en la aflicción.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que esta Eucaristía renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu a fin de que podamos participar de la herencia gloriosa de tu Hijo, cuya muerte hemos anunciado y compartido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

30/9/2012---27/9/2015---

30/9/2018- 29/9/2024

Lunes 26^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Señor Dios, tú eres mi auxilio y el único apoyo de mi vida. Te ofreceré de corazón un sacrificio y te daré gracias, Señor, porque eres bueno.

Oración Colecta

Oremos:

Míranos, con amor, Señor, y multiplica en nosotros los dones de tu gracia; para que, llenos de fe, esperanza y caridad, permanezcamos siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. ¡Bendito sea el nombre del Señor!*

Lectura del libro de Job 1, 6-22

Un día fueron los ángeles y se presentaron ante el Señor; entre ellos llegó también Satanás.

El Señor le preguntó:

«¿De dónde vienes?»

Él respondió:

«De dar vueltas por la tierra».

El Señor le dijo:

«¿Te fijaste en mi siervo Job? No hay otro como él en la tierra: es un hombre íntegro y recto, que teme a Dios y se aparta del mal».

Satanás le respondió:

«¿Y crees que su temor a Dios es desinteresado? ¿Acaso no has construido una cerca protectora alrededor de él, de su familia y de todos sus bienes? Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se multiplican por el país.

Pero hazle sentir un poco el peso de tu mano, daña sus posesiones, y verás cómo te maldice en tu propia cara».

El Señor le dijo:

«Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques».

Y Satanás se retiró de la presencia del Señor.

Un día que los hijos y las hijas de Job estaban comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, llegó un mensajero y dio esta noticia a Job:

«Tus bueyes estaban arando y tus burros pastando en el mismo lugar, cuando cayeron sobre ellos unos bandidos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo».

No había acabado de hablar,

cuando llegó otro y dijo:

«Cayó un rayo del cielo que quemó y consumió tus ovejas y pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo».

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

«Una banda de caldeos, divididos en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó, y apuñaló a los mozos. Sólo yo pude escapar para contártelo».

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

«Estaban tus hijos y tus hijas comiendo en casa del hermano mayor, cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo».

Entonces Job se levantó y rasgó sus vestiduras, se rapó la cabeza, se postró por tierra en oración y dijo:

«Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allí. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. ¡Bendito sea el nombre del Señor!»

A pesar de todo lo sucedido, Job no pecó ni protestó contra Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 16

Señor, escucha nuestra súplica.

Señor, hazme justicia, y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten.

Señor, escucha nuestra súplica.

Júzgame tú, Señor, pues tus ojos miran al que es honrado. Examina mi corazón, revísalo de noche, pruébame a fuego y no hallarás malicia en mí.

Señor, escucha nuestra súplica.

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a ti, de sus contrarios salvas.

Señor, escucha nuestra súplica.

Aclamación antes del Evangelio

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos.

Aleluya.

Evangelio: *El más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 46-50

Un día, surgió entre los discípulos una discusión sobre quién era el más grande de ellos. Dándose cuenta Jesús de lo que estaban discutiendo, tomó a un niño, lo puso a sí y les dijo:

«El que reciba a este niño en mi nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe también al que me ha enviado. En realidad el más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande.

Entonces, Juan le dijo:

«Maestro, vimos a uno que estaba expulsando a los demonios en tu nombre; pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros».

Pero Jesús respondió:

«No se lo prohíban, pues el que no está contra ustedes, está en favor de ustedes».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que con la muerte de tu Hijo llevaste a término y perfección los sacrificios de la Antigua Alianza; acepta y bendice estos dones, como

aceptaste y bendijiste la de Abel, para que lo que cada uno te ofrece sea de provecho para la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Para perpetuar su amor, el Señor nos ha dejado el memorial de sus prodigios, y ha dado a sus amigos el signo de un banquete que les recuerde para siempre su alianza.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has concedido participar en esta Eucaristía, míranos con bondad y ayúdanos a vencer nuestra fragilidad humana para poder vivir como hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-27/9/2010--1/10/2012--

29/9/2014--26/9/2016--

1/10/2018- 30/9/2024